

Cancela Presidente de Nicaragua próximos comicios

Aquí ya no habrá elecciones.- Ortega

Dicen opositores
y defensores de DH
que Presidente busca
extender su mandato

AGENCIAS

El Presidente de Nicaragua, Daniel Ortega, anunció que “no volverá a haber elecciones” en el país, para evitar que los opositores “atrapen el Gobierno” nuevamente, reforzando aún más sus planes de afianzar el poder que comparte con su esposa, un año antes de que finalice su actual gestión.

El anuncio canceló de facto los próximos comicios en el país, previstos originalmente para noviembre de 2027, luego de que en enero de 2025 el Congreso controlado por el Gobierno votó a favor de ampliar un año el mandato presidencial de cinco años.

Ortega habló el domingo durante el aniversario de la Revolución Sandinista, la cual derrocó la dictadura de Anastasio Somoza en 1979 y lo llevó por primera vez al poder. Regresó a la presidencia en 2007, y desde entonces ha reescrito la Constitución, aplastado a la Oposición política y consolidado su control sobre prácticamente todas las ramas del Gobierno nicaragüense.

Desde las protestas masivas de 2018 encabezadas por universitarios, que derivaron en una sangrienta represión gubernamental que dejó más de 300 muertos, Ortega y su esposa y copresidenta, Rosario Murillo, se han aferrado al poder.

Ortega se declaró ganador de las elecciones de 2021 —una votación que la comunidad internacional considera ilegítima— después de encarcelar a todos los candidatos que podrían haberlo derrotado. Es el líder que más años lleva en el cargo en América. Estados Unidos no reconoce



El Presidente Daniel Ortega y su esposa y copresidenta, Rosario Murillo, encabezan un mitin en Managua.

su presidencia.

“Aquí no volverá a haber elecciones”, declaró el Presidente en un discurso en el que arremetió contra Washington, su adversario de larga data.

“Aquí se acabó la historia de que los partidos puestos por los ‘yanquis’, puestos por los somocistas, volverán a llegar al Gobierno”.

“Jamás, jamás, jamás”, expresó al referirse a cualquier elección futura.

Opositores y grupos defensores de los derechos humanos señalaron que el anuncio representa una intensificación de las maniobras para prolongar su Gobierno de casi 20 años, a medida que Ortega afianza más su control sobre Nicaragua.

Félix Maradiaga, dirigente opositor, excarcelado y deportado a Estados Unidos en 2023 junto con más de 200 presos políticos, dijo en declaraciones enviadas a Reuters que las palabras de Ortega no constituyen una demostración de fuerza, sino una confesión de miedo.

“Ortega reconoció públicamente lo que siempre ha sido su verdadera intención: impedir que su proyecto tiránico sea sometido a cualquier forma de competencia democrática”, afirmó Maradiaga,

presidente del movimiento opositor en el exilio Ruta del Cambio y uno de los seis candidatos presidenciales encarcelados por Ortega previo a las elecciones de 2021.

Otro de ellos fue Juan Sebastián Chamorro, quien también fue enviado a Estados Unidos en 2023. A decir de Chamorro, el anuncio deja al descubierto el plan de larga data de Ortega de concentrar el poder en manos del Partido Sandinista, en forma similar a otros países de partido único como China y Cuba.

“Es evidente que Ortega y Murillo temen la idea de que la más mínima apertura política pueda crear las condiciones para que se manifieste la disidencia y amenace su control del poder, lo que posiblemente sugiera que su ya débil apoyo interno se está reduciendo aún más”, sostuvo Tiziano Breda, analista sénior para América Latina de ACLED, monitor independiente de conflictos.

“En lugar de montar una elección amañada, han optado por eliminar por completo la competencia electoral”.

Danny Ramírez Ayéridiz, abogado nicaragüense y fundador del Centro Interamericano para la Asistencia Legal en Derechos Humanos, que investiga abusos del Gobier-

no de Ortega y Murillo desde Argentina, dijo que el anuncio “termina evidenciando el rostro de una dictadura que ya sin ningún tipo de pudor se enraizó al poder”.

“También da cuenta de la posibilidad de mayor represión contra personas que exijan la salida del poder, o la realización de procesos electorales”, agregó.

Al menos 46 personas están encarceladas en Nicaragua por razones políticas, según el grupo Mecanismo para el Reconocimiento de Personas Presas Políticas, que da seguimiento a los casos.

Tras la operación militar de Estados Unidos en enero que capturó al entonces Presidente de Venezuela, Nicolás Maduro, el Gobierno nicaragüense anunció que liberaría a más presos, aparentemente en un intento por evitar presiones sobre sí mismo. Pero no ha habido continuidad, y hay poca transparencia sobre el tema. Al menos un activista encarcelado ha muerto desde entonces.

En años recientes, el Gobierno ha liberado a cientos de activistas, líderes religiosos y políticos encarcelados —incluidos varios candidatos presidenciales de 2021— hacia Estados Unidos y Guatemala, despojando a muchos de su ciudadanía nicaragüense y de sus pertenencias. Quienes fueron liberados describieron que estuvieron recluidos en aislamiento y dijeron que fueron sometidos a tortura física y psicológica.

Desde 2018, Nicaragua también ha clausurado más de 5 mil organizaciones, en su mayoría religiosas, y ha obligado a miles a huir del país.

Previamente en julio, el Gobierno de Ortega y Murillo despojó masivamente a abogados de sus licencias para ejercer, en lo que expertos de la ONU calificaron como una “purga de la profesión jurídica”.